

N.º 421
ABRIL 2024

SERVICIO DE
PASTORAL
MISIONERA

AÑO CII

21 DE ABRIL DE 2024

JORNADA MUNDIAL DE
ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

JORNADA DE VOCACIONES NATIVAS

ILLUMINARE

HÁGASE TU VOLUNTAD

**TODOS DISCÍPULOS,
TODOS MISIONEROS**

SUMARIO

3 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA

Lema, retos, objetivos

4 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA

La oración nos une

José María Calderón

6 MENSAJE DEL PAPA

8 LA VOZ DE LOS OBISPOS

Mons. Luis Argüello, arzobispo de Valladolid

10 ANIMACIÓN MISIONERA

El valor de la cooperación espiritual

Eduardo Martín Clemens

12 DESDE LAS DIÓCESIS

Zaragoza: sin hacer ruido

Federico A. Castillo Sabogal

SUBSIDIO LITÚRGICO (encarte)

Guion litúrgico - Jornada de Vocaciones Nativas

Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote

13 SERVICIO INFORMATIVO

El futuro de la Obra de San Pedro Apóstol

Arturo J. García Pérez

14 ANIMACIÓN MISIONERA

María, "nuestra poderosa protectora"

16 TESTIMONIOS

El sencillo (y difícil) día a día

18 VIGILIA DE ORACIÓN

Del "no estoy" al "aquí estoy"

20 COOPERACIÓN ECONÓMICA

22 PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL

En la estela de Santa Teresita

Carmen Paniagua

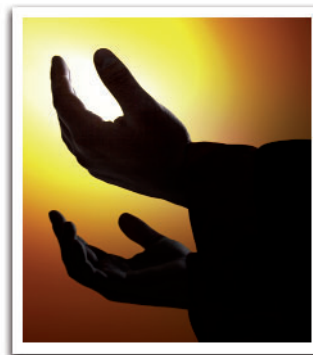


El obispo responsable del Servicio de Pastoral Vocacional de la CEE, D. Luis Argüello, nos invita a "crecer en catolicidad" y a ver las dos jornadas del IV Domingo de Pascua como "una misma jornada para promover la vida como vocación en la Iglesia local y en la universal".

Pág. 8

La cooperación espiritual no es un apéndice en la Obra de San Pedro Apóstol, sino su elemento primario (un buen ejemplo, en pág. 12). Por eso, Vocaciones Nativas se suma de corazón a esa "sinfonía de oración" que el Papa ha pedido a la Iglesia para preparar el Jubileo de 2025.

Pág. 10



La maternidad espiritual de la Iglesia respecto a las Vocaciones Nativas, esencia de la Obra de San Pedro Apóstol, tiene su tipo y modelo en la de la Santísima Virgen, Madre nuestra y Madre, por supuesto, de los sacerdotes. Así lo vio Juana Bigard, la fundadora de esta Obra.

Pág. 14

EDITA: Obras Misionales Pontificias - **DIRECTOR NACIONAL:** José María Calderón Castro

DIRECTOR: Rafael Santos Barba - **DISEÑO:** Antonio Aunés Hernández

IMPRIME: Gráficas Dehon - **Depósito Legal:** M. 3790-1958

Dirección y Administración: Fray Juan Gil, 5; 28002 Madrid - **Tel.:** 91 590 27 80

dir.nal@omp.es - suscripciones@omp.es - <http://www.vocacionesnativas.es>

Ayuda a las **VOCACIONES NATIVAS** • Banco Santander - IBAN ES32 0049 5117 2821 1009 4950

 www.facebook.com/OMPespana

 twitter.com/OMP_ES

Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones y Jornada de

VOCACIONES NATIVAS

21 de abril de 2024

Lema

- **“HÁGASE TU VOLUNTAD”**. Lo pedimos cada día en el padre-nuestro, sabiendo que Dios “quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tim 2,4). “Me apunto” a esa **voluntad** amorosa suya **respondiendo a su llamada** –“Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad” (Sal 39)– y participando en la misión.

- **“TODOS DISCÍPULOS, TODOS MISIONEROS”**. Es momento de “rezar al Dueño de la mies, para que los cristianos que viven su fe en las Iglesias de primera evangelización sean verdaderos **discípulos misioneros** y que, con nuestro sacrificio y ayuda económica, cuenten con jóvenes que puedan formarse y desarrollar la vocación concreta, personal, a **ser, en medio de sus pueblos, pastores y guías**” (P. José María Calderón).

Retos

- ¿Qué tal si hacemos de esta doble jornada “el día grande” de un **trabajo continuado de animación** en favor de las Vocaciones Nativas? ¿Qué tal si lo intentamos “en equipo”, con todos los agentes de pastoral e instancias posibles?
- ¿Qué tal si contamos **con los jóvenes** para hablar *de* los jóvenes y *a* los jóvenes? ¿Qué tal si ponemos a los jóvenes de nuestras Iglesias en contacto con la realidad de los jóvenes de las Iglesias pujantes de la misión?
- ¿Qué tal si **“personalizamos”** nuestra labor de concienciación con testimonios, historias, etc., que acerquen las Vocaciones Nativas a nuestra comunidad? ¿Qué tal si alimentamos nuestra conciencia de responsabilidad en este ámbito?
- ¿Qué tal si probamos a **movilizar más y comunicar mejor** con los recursos de que dispongamos? ¿Qué tal con celebraciones, convocatorias de actos sencillos, iniciativas en redes, ofreciendo información a los medios locales...?

Objetivos

1. **Acompañar a los jóvenes**, y especialmente a los de los territorios de misión por sus dificultades específicas, en el proceso de su **vocación**, para que puedan dar un “sí” decidido al Señor y perseverar en ese camino.
2. En este año de preparación del Jubileo de 2025, renovar nuestra confianza en la fuerza de la **oración**, rezando más, **comunitaria e individualmente**, por las vocaciones locales en todas las Iglesias.
3. Con nuestra **colecta en las misas del 21 de abril**, las **“becas de estudio”**, los **estipendios de misas** (que pueden ofrecer formadores y profesores de los seminarios por los difuntos) y otros **donativos**, prestar **ayuda económica** a las vocaciones de las Iglesias recién nacidas de la misión y para la misión.



LA ORACIÓN NOS UNE

Por **José María Calderón**, Director de OMP en España

Cuarto domingo de Pascua... Todos los domingos recordamos la resurrección del Señor. Todos los domingos (“día del Señor”) celebramos su victoria sobre la muerte: ¡Cristo vive, Cristo reina, Cristo impera! Pero, en el tiempo de Pascua, esta celebración se convierte en una verdadera fiesta de alegría, que contagia de esperanza nuestro corazón.

¡Es Pascua! El paso de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad... Y este cuarto domingo de Pascua, 21 de abril este año, tomamos la imagen de **Jesús, Buen Pastor**. Él es, efectivamente, el buen pastor que conoce a sus ovejas, que las llama por su nombre, que las busca cuando se pierden, que las protege del lobo que quiere aniquilarlas... Y Jesús pone a nuestro lado hombres y mujeres que, con su oración, su testimonio de vida y su entrega, sirven de ayuda, de ejemplo y de ánimo para vivir la fe cada día, incluso, y especialmente, en los momentos de zozobra.

Este domingo la Iglesia en España celebra **dos jornadas, dos campañas**: la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de la Obra Misional Pontificia de San Pedro Apóstol, conocida en nuestro país como Jornada de Vocaciones Nativas. Siempre de la mano, oramos a Dios por las vocaciones, tanto en nuestras Iglesias locales como en los territorios dependientes del Dicasterio para la Evangelización donde trabajan y evangelizan nuestros misioneros.

Pero este año tiene una connotación que nos lo hace más fácil de celebrar: la oración. Sí, el Papa quiere que 2024 sea un año en el que pongamos **especial énfasis en la oración**, que fortalezcamos y, quizás, redescubramos el valor de la oración personal y comunitaria: “Oración, para agradecer a Dios los múltiples dones de su amor por nosotros y alabar su obra en la creación, que nos compromete a respetarla y a actuar de forma concreta y responsable para salvaguardarla. Oración como voz «de un solo corazón

Vamos a orar
por las vocaciones,
por todos los cristianos,
para que vivamos nuestro
compromiso con Dios
como una verdadera
vocación.

y una sola alma» (cf. Hch 4,32) que se traduce en ser solidarios y en compartir el pan de cada día. Oración que permite a cada hombre y mujer de este mundo dirigirse al único Dios, para expresarle lo que tienen en el secreto del corazón. Oración como vía maestra hacia la santidad, que nos lleva a vivir la contemplación en la acción” (Francisco, Carta a Mons. Rino Fisichella para el Jubileo 2025, 11-2-2022).

Por eso, secundando la invitación del Santo Padre, vamos a orar por las vocaciones, por todos los cristianos, para que vivamos nuestro compromiso con Dios como una verdadera vocación: una vocación a la amistad con Él, a la santidad, a la evangelización. Una oración que traspasa fronteras y que nos invita a tener un corazón universal, que abarque el mundo entero, un corazón católico; que nos motive a rezar por los cristianos que viven en aquellos sitios donde la fe cristiana es minoritaria, **lugares donde la Iglesia, a duras penas, puede hacer una tarea de evangelización**, por falta de ministros, de consagrados, de familias cristianas.

Si a algo nos ayudan estas jornadas es a ser conscientes de que **Cristo quiere llegar a todas las personas**, o, como dice Francisco, a “todos, todos, todos”... Es voluntad de Dios que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, y para ello debemos rezar y sentir en nuestros hombros el peso de la responsabilidad de cara a que, en los lugares donde escasean los pastores, imagen del Buen Pastor, puedan fomentarse, cuidarse y formarse las vocaciones apostólicas entre los jóvenes.

El lema de esta doble jornada es: **“Hágase tu voluntad - Todos discípulos, todos misioneros”**. Pedimos a Dios que se haga en la tierra su voluntad, tal como ocurre en el cielo, y así todos descubrimos nuestra vocación a ser discípulos misioneros.

Entonces, ¿qué puedo hacer yo, en mi querida España, por los cristianos que viven su fe con tantas limitaciones en las Iglesias jóvenes, de primera evangelización? Pues rezar al Dueño de la mies, para que esos cristianos sean verdaderos discípulos misioneros y que, con nuestro sacrificio y ayuda económica, **cuenten con jóvenes que puedan formarse y desarrollar la vocación** concreta, personal, a ser, en medio de sus pueblos, pastores y guías.

El Domingo del Buen Pastor **¡nos sentimos uno con nuestros hermanos de otros países, lenguas, culturas, razas...!** Y queremos, con la oración, con el sacrificio ofrecido y con nuestra aportación material, ser y sentirnos misioneros junto a aquellos que un día experimentaron la llamada de Dios para dejar el lugar donde nacieron y entregar la vida anunciando el Evangelio hasta los confines de la tierra. ●



"HÁGASE TU VOLUNTAD"

Mientras se hace público su Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, recuperamos una catequesis del papa Francisco (Audiencia general, 20-3-2019) sobre las palabras de la oración dominical que son "cabecera" del lema de este año.

Prosiguiendo nuestras catequesis sobre el Padre Nuestro, hoy nos detenemos en la tercera invocación: "**Hágase tu voluntad**". Debe leerse en unidad con las dos primeras, "Santificado sea tu nombre" y "Venga a nosotros tu Reino", para que juntas formen un tríptico: "Santificado sea tu nombre", "Venga a nosotros tu Reino", "Hágase tu voluntad".

Antes de que el hombre cuidara del mundo, Dios cuidaba ya incansablemente al hombre y al mundo. Todo el Evangelio refleja esta inversión de perspectiva. El pecador Zaqueo se sube a un árbol porque quiere ver a Jesús, pero no sabe que, mucho antes, Dios había ido a buscarlo. Jesús, cuando llega, le dice: "Zaqueo, baja pronto, porque conviene que hoy me quede en tu casa". Y al final declara: "El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido" (Lc 19,5.10). He aquí la voluntad de Dios, la que pedimos que se haga. ¿Cuál es la voluntad de Dios encarnada en Jesús? **Buscar y salvar lo que está perdido.** Y nosotros, cuando rezamos, pedimos que la búsqueda de Dios tenga éxito, **que se cumpla su plan universal de salvación**, primero en cada uno de nosotros y luego en todo el mundo. ¿Habéis pensado lo que significa que Dios me busque? Cada uno de nosotros puede decir: "Pero ¿Dios me busca?". "Sí, ¡te busca!". "Me busca".

[...] La Biblia está llena de frases que nos hablan de la voluntad positiva de Dios hacia el mundo. Y en el *Catecismo de la Iglesia Católica* encontramos una colección de citas que atestiguan esta voluntad divina fiel y paciente (cf. n. 2821-2827). Y san Pablo, en la Primera Carta a Timoteo, escribe: "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad" (2,4). Esta, sin lugar a dudas, es la voluntad de Dios: la salvación del hombre, de los hombres, de cada uno de nosotros. **Dios con su amor llama a la puerta de nuestro corazón.** ¿Por



Dios nos quiere
libres; y es su amor
el que nos libera.
El Padre Nuestro es la
oración de los hijos,
no de los esclavos.

qué? Para atraernos, para atraernos a Él y llevarnos adelante por el camino de la salvación. Dios está cerca de cada uno de nosotros con su amor, para llevarnos de la mano a la salvación. ¡Cuánto amor hay detrás de todo ello! Así, rezando “hágase tu voluntad”, no estamos invitados a bajar servilmente la cabeza, como si fuéramos esclavos. ¡No! Dios nos quiere libres; y es su amor el que nos libera. El Padre Nuestro es, de hecho, la oración de los hijos, no de los esclavos, sino de los **hijos que conocen el corazón de su padre y están seguros de su**

plan de amor. ¡Ay de nosotros si, al pronunciar estas palabras, nos encogieramos de hombros y nos rindiéramos ante un destino que nos repugna y que no conseguimos cambiar! Al contrario, es una oración llena de **ardiente confianza en Dios que quiere el bien para nosotros, la vida, la salvación.** Una oración valiente, incluso combativa, porque en el mundo hay muchas, demasiadas realidades que no obedecen al plan de Dios. Las conocemos todos. Parafraseando al profeta Isaías, podríamos decir: “Aquí, Padre, hay guerra, prevaricación, explotación; pero sabemos que Tú quieres nuestro bien, por eso te suplicamos: ¡Hágase tu voluntad! Señor, cambia los planes del mundo, convierte las espadas en azadones y las lanzas en podaderas. ¡Que nadie se ejercite más en el arte de la guerra!” (cf. 2,4).

El Padre Nuestro es una oración que **enciende en nosotros el mismo amor de Jesús por la voluntad del Padre**, una llama que empuja a transformar el mundo con amor. El cristiano no cree en un “sino” ineludible. No hay nada al azar en la fe de los cristianos: en cambio, hay una salvación que espera manifestarse en la vida de cada hombre y de cada mujer y cumplirse en la eternidad. Si rezamos es porque creemos que Dios puede y quiere transformar la realidad venciendo el mal con el bien. **Tiene sentido obedecer a este Dios y abandonarse a Él** incluso en la hora de la prueba más dura.

Así fue para Jesús en el huerto de Getsemaní, cuando experimentó la angustia y oró: “¡Padre, si quieres, aparta de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad sino la tuya!” (Lc 22,42). Jesús es aplastado por el mal del mundo, pero se abandona confiadamente al océano del amor de la voluntad del Padre. Tampoco los mártires, en su prueba, buscaban la muerte, sino el después de la muerte, la resurrección. Dios, por amor, puede llevarnos a caminar por senderos difíciles, a experimentar dolorosas heridas y espinas, pero nunca nos abandonará. **Estará siempre con nosotros, cerca de nosotros, dentro de nosotros.** Para un creyente esto, más que una esperanza, es una certeza. Dios está conmigo. [...] ●



misericordia atque eligendo

Entrevista a Mons. Luis Argüello, arzobispo de Valladolid

“Las vocaciones nativas son fruto de **vocaciones misioneras**”



Mons. *Luis Javier Argüello García* es el Obispo responsable del Servicio de Pastoral Vocacional de la Conferencia Episcopal Española. Tras treinta años de sacerdocio, recibió la consagración episcopal en 2016. Obispo auxiliar de Valladolid, primero, y actualmente arzobispo de dicha diócesis, ha sido secretario general de la CEE de 2018 a 2022.

¿Puede comentarnos brevemente el lema escogido para esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas, “Hágase tu voluntad - Todos discípulos, todos misioneros”?

La Iglesia universal ha convocado un año de la oración para preparar el Año Santo que se celebrará en Roma en 2025; ha sugerido el padrenuestro como pauta para la oración. Por eso el “Hágase tu voluntad”, parte del lema que expresa la disponibilidad obediente de Jesús al Padre. La Iglesia española prepara un congreso sobre la Iglesia “asamblea de llamados”, todos discípulos, todos

misioneros. El lema recoge ambos acontecimientos con un mismo aliento vocacional.

¿Por qué es importante resaltar el valor de la oración en ese ámbito vocacional?

La oración expresa deseo y confianza: deseo de conseguir lo que se pide y confianza en el amor providente de Dios. Es muy importante que el Pueblo de Dios desee de verdad las vidas vocacionales que solicita. Por eso, es crucial que la oración sea verdadera, y que aquello que el orante pide, esté dispuesto a ofrecerlo si el Señor, escuchando la oración, se la devuelve en forma de llamada.

Las vocaciones locales que surgen en los territorios de misión y que solemos llamar “nativas”, ¿en qué “nos tocan” a nosotros?

La Iglesia es un Pueblo, una misteriosa comunión. Las vocaciones nativas son fruto de vocaciones misioneras de hombres y mujeres que dejaron su tierra y sembraron el Evangelio para formar comunidades. La implantación de la Iglesia no es plena si no da frutos vocacionales. En nuestro momento de sequía vocacional, las llamadas vocacio-



«Las vocaciones nativas son estímulo y altavoz de la llamada que Dios nunca ha dejado de realizar también entre nosotros».

nes nativas son estímulo y altavoz de la llamada que Dios nunca ha dejado de realizar también entre nosotros.

En esa misma línea, y con vistas a la cultura vocacional que se quiere promover desde el Servicio de Pastoral Vocacional, ¿qué nos puede enseñar la abundancia y vitalidad de las vocaciones en las Iglesias que están constituyéndose?

La confianza en Dios, el revisar nuestro estilo de vida, también nuestra mediocridad; pero, sobre todo, acrecentar el deseo de operarios para la abundante mies de nuestro mundo. Si nuestras comunidades no desean el perdón o la eucaristía, no desean la transmisión de la vida o no tienen celo evangelizador, es difícil que surjan las vocaciones que el Señor está dispuesto a conceder si se lo pedimos en serio.

¿Cómo podríamos facilitar la cercanía, más aún, la comunión entre las vocaciones de aquí y las de la misión?

Precisamos crecer en catolicidad; para ello, nos viene bien establecer alianzas y contactos concretos con Iglesias locales de otros lugares. Hacerlo nos vendrá bien asimismo en todas las dimensiones de nuestra vida eclesial y social.



A la luz de todos estos aspectos que nos ha ido señalando, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de la Obra de San Pedro Apóstol ¿qué se aportan la una a la otra?

Francamente, creo que se trata de una misma jornada para promover la vida como vocación en la Iglesia local y en la universal. Vocaciones Nativas supone un altavoz a la llamada que en todo lugar se escucha. Llama también a la gratuidad y generosidad en la petición. No pedimos solo para nosotros, sino también para otros. También la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones ayuda a caer en la cuenta de que los países llamados “de misión *ad gentes*” no necesitan solo ayudas materiales, sino personas que consagren su vida a la edificación de un Pueblo. ●

«Es muy importante que el Pueblo de Dios desee de verdad las vidas vocacionales que solicita».

Rafael Santos



EL VALOR DE LA COOPERACIÓN ESPIRITUAL

El IV Domingo de Pascua celebramos conjuntamente la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas. Qué mejor día para remarcarlas y recordarlas a la Iglesia que el Domingo del Buen Pastor. Precisamente porque **no tenemos otro modelo que este Buen Pastor**, no hay que romperse la cabeza para buscar programaciones y esquemas, sino abrirle el corazón sin prejuicios ante nada.

“Un solo rebaño y un solo Pastor” (Jn 10,16), eso nos propone Cristo. Y aquí tenemos que hacer una especial mención de las **“vocaciones nativas” al sacerdocio y a la vida consagrada en territorios de misión**, donde la Iglesia naciente no puede desarrollar su labor pastoral y evangelizadora ordinaria si no es con nuestro apoyo solidario y el de toda la Iglesia universal.

Es verdad que el clero nativo necesita recursos y medios para subsistir, pero la dotación de recursos materiales no se puede equiparar a la importancia de la oración. El asalto al cielo es un reclamo de estos tiempos, de todos los tiempos. **No podemos ver la cooperación espiritual como una especie de apéndice** para culminar unas campañas para sensibilizar a la comunidad y para obtener recursos, siendo ambas cosas necesarias.

Orar por las vocaciones nativas

“Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil” (Jn 10,16). Ovejas de otro redil, podríamos decir, son esas vocaciones nativas, de las que surge

el clero local. Estas escucharon y vieron el **testimonio de los que arriesgaron sus vidas como misioneros** para llevar el Evangelio a tierras lejanas (cf. Mt 28,16-20), y esas tierras devuelven como fruto la esperanza de nuevas vocaciones, un clero nativo que no solo ve crecer la fe en su propia tierra, sino que es capaz de servir a quienes les llevaron esa fe y hacer nuevas todas las cosas (cf. Ap 21,5). La envejecida Europa tiene ya en su integración pastoral muchos miembros que son fruto de las oraciones de estas Jornadas y de la evangelización de quienes partieron a la misión.

“También a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz” (Jn 10,16). El silbo del Buen Pastor, la llamada del Espíritu Santo a todos los que se sienten vocacionados y quieren seguirle, necesitan **la fuerza eficaz e irrenunciable de la oración**. Al escucharlo, el alma siente la necesidad de entrar dentro de sí e identificar ese silbo, esa voz que la llama desde dentro, para responder. Un silbo que solo se puede escuchar en lo profundo del corazón, allí donde el alma se encuentra habitada por el Buen Pastor, esperando el amor-respuesta del convalidado a ese banquete de Amor.

Esta respuesta generosa tiene la dificultad y el tropiezo de un mundo lleno de ruido, mientras que solo en el silencio somos capaces de escuchar esa voz. Por eso **las vocaciones, todas, requieren la ayuda de la Iglesia orante**, como lo ponen de relieve esta Jornada de Oración, que además integra en sí misma todas las vocaciones, y, de manera particular, la Jornada de Vocaciones Nativas. Si no-

Es vital que la Iglesia reclame especialmente de sus contemplativos el compromiso de orar; es su misión primera.

sotros rezamos y hacemos sacrificios, ¡mucho más rápido se extenderá el Reino de Dios! En este sentido, es vital que la Iglesia reclame especialmente de sus contemplativos el compromiso de orar sin cesar en esta doble jornada y siempre; es su misión primera.

La unidad entre el Padre y el Hijo es un punto central del misterio de Dios. El Padre lo “consagró y envió al mundo” (Jn 10,36), y le ha encargado cuidar de las ovejas. Formamos parte de la familia de Cristo, porque Él mismo nos ha escogido (cf. Ef 1,4). Como escribió san Josemaría Escrivá, “venimos a su redil, atraídos por sus voces y silbidos de Buen Pastor, con la certeza de que solo a su sombra encontraremos la verdadera felicidad temporal y eterna”; **Él sale al encuentro de todos**, porque “le importan, ¡y mucho!, todas sus ovejas”.

El modelo de María

Nuestra Madre María, ante su llamada vocacional a ser la Madre de nuestro Señor Jesucristo, Dios-con-nosotros, respondió con su *fiat*. Conservar su corazón para meditar día y noche su entrega a la Palabra nos descubre un lenguaje de virginidad perpetua. Ella, como la mujer que confía todo el tiempo en la providencia, es el perfecto modelo para la Iglesia que ora en esta Jornada por el misionero o consagrado que sabe a Quién ha entregado su vida, pero, como María, no sabe qué viene después. **La inseguridad evangélica**, que siempre “descoloca” al elegido, **necesita de esta Jornada** y de la oración continua de la Iglesia.



María es grande porque hizo lo que le dijo el Señor: “Hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38). Para Ella no hay más que la entrega sin condiciones. Tiene el conocimiento de su vocación, que es ir desarrollando esa voluntad de Dios, pero además tiene **la entrega, la confianza que es dejarse guiar por la Palabra**, como el barro en manos del Alfarero. Ella comprende que, más que entender con el entendimiento, uno comienza a descubrir la voluntad de Dios con la confianza en esa providencia de que, “aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo” (Sal 23).

María entendió estas palabras, que hablan de una entrega absoluta del corazón. **Cada llamada siempre le abrió otros caminos de respuesta** que no podía imaginar, Pero Ella estaba disponible a que se cumpliera la voluntad de Dios. María nos invita a ese abandonarse totalmente a la providencia divina. ●

Eduardo Martín Clemens

*Delegado Diocesano de Misiones y
Director Diocesano de OMP de Sevilla*



ZARAGOZA SIN HACER RUIDO

La misión se nutre y fortalece con la oración no solo de cada misionero, sino de toda la Iglesia, que, sintiéndose llamada a evangelizar, ruega por quienes anuncian la Buena Nueva de Jesús en el mundo entero. En este sentido se enmarcan los **Encuentros de Oración “Misión y Contemplación”**, que la Delegación Episcopal de Misiones de Zaragoza lleva realizando desde hace 26 años, propiciando que toda la comunidad diocesana acompañe y se implique con los misioneros diocesanos.

Pero la tarea no termina ahí, pues hace falta que roguemos “al Dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies” (Lc 10,2). Por eso, **la oración no solo fortalece la actividad misionera actual, sino que tiene perspectiva de futuro** y piensa en aquellos que aún no han dado la respuesta, pero que, desde ya, son llamados por Dios para ser sus testigos donde más se necesite. Así, la ofrenda de becas que se consiguen gracias a la generosidad de los zaragozanos permite apoyar a muchos jóvenes en lugares de misión, para que la situación económica nunca sea un obstáculo que impida la respuesta generosa de la vocación.

Tuvimos la oportunidad de unir estas dos inspiraciones del Espíritu y **ofrecer la oración por los misioneros junto con la Ofrenda de Becas de Vocaciones Nativas** a Santa María del Pilar, pero no en su imponente capilla de la Basílica, sino en el ambiente silencioso, contemplativo y orante del Monasterio de la Resurrección (Canonessas Regulares del Santo Sepulcro) de Zaragoza. Allí nos topamos con la acogida siempre dispuesta y con calor de hogar de las dos monjas que lo habitan y cuidan,

y con un ambiente que nos lanza a tener un diálogo de corazón a corazón: el de Dios y el nuestro.

¡Y así fue! Un grupo unido en torno a la Pilarica, unas flores que con las becas adornaban la columna de la Madre, una tenue guitarra que nos hacía descalzar de agobios y preocupaciones para pisar la tierra sagrada en intimidad con el Señor. En ese remanso de paz, las voces de unas cuantas personas, entre ellas algunos jóvenes, se fundían suplicando la presencia viva del Espíritu, para no cansarnos ni cansar ante la **imperiosa necesidad de vocaciones**.

Aquella tarde entendimos que lo valioso e importante no hace ruido, sino que trabaja **desde el anonimato y lo sencillo**; ese curioso proceder de Dios que nos descoloca y rompe nuestros esquemas. No hace falta enloquecernos con grandes eventos. En lo pequeño y con los pequeños de Jesús, le decíamos casi al oído: “Jesús, divino Pastor de las almas [...], atrae a Ti también las almas ardientes y generosas de los jóvenes, para hacerlos tus seguidores y tus ministros; hazlos partícipes de tu sed de redención universal, para que se renueve sobre los altares tu Sacrificio. [...] Descúbreles los horizontes del mundo entero [...], para que, respondiendo a tu llamada, prolonguen aquí en la tierra tu misión, edifiquen tu Cuerpo místico, la Iglesia, y sean «sal de la tierra y luz del mundo»” (san Pablo VI, Mensaje JMOV 1964). ●

Federico A. Castillo Sabogal

*Delegado Episcopal de Misiones
y Director Diocesano de OMP de Zaragoza*

21 de abril de 2024

IV Domingo de Pascua

JORNADA DE VOCACIONES NATIVAS

Lecturas

- **Hch 4,8-12.** *No hay salvación en ningún otro.*
- **Sal 117.** R. *La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.*
- **1 Jn 3,1-2.** *Veremos a Dios tal cual es.*
- **Jn 10,11-18.** *El buen pastor da su vida por las ovejas.*

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, pontificia; y Jornada y colecta de Vocaciones Nativas, pontificia: OMP. Liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intenciones en la oración universal.

GUION LITÚRGICO

Monición de entrada

Hoy cuarto domingo de Pascua, conocido como el "Domingo del Buen Pastor", celebramos conjuntamente dos jornadas, bajo el lema "**Hágase tu voluntad - Todos discípulos, todos misioneros**": la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**, y la Jornada de la Obra de San Pedro Apóstol, es decir, la **Jornada de Vocaciones Nativas**, que promueve, en las comunidades cristianas, la conciencia de la necesidad de desarrollar el clero local y la vida consagrada en las Iglesias de reciente fundación.

El Señor, como oiremos en el Evangelio, se parece a ese pastor que tiene muchas ovejas, de rediles distintos. En el mundo hay gente de muchos pueblos, idiomas, culturas, mentalidades; **de todos ellos, sin exclusión alguna, Cristo es el Buen Pastor.**

Rezamos en este día por quienes **se preparan para ser un día sacerdotes de Jesucristo**, y de un modo especial por aquellos que lo hacen en los territorios de misión. Rezamos para que el Espíritu Santo les dé luz en su camino y les fortalezca ante las adversidades.

Dispongámonos a participar activamente en esta celebración de la Santa Misa.

Monición a las lecturas

La Palabra de Dios nos ayuda a conocer los caminos del Señor. La escucha atenta nos permite entender e interiorizar lo que oímos. Dejemos que la Palabra entre en nuestros corazones y **guíe nuestros pasos por las sendas del Señor**, que nos acompaña como Buen Pastor que da la vida por sus ovejas.

Sugerencias para la homilía

El Buen Pastor da la vida por las ovejas. Jesús predicaba con un **lenguaje sencillo**, poniendo ejemplos que cualquier persona podía entender. Así hemos escuchado hoy en el *Evangelio*. Se habla de un pastor, un asalariado, unas ovejas, un lobo, etc.

En este contexto, podemos comprender que hay pastores buenos y asalariados. Son **dos formas de entender la vida** y nuestra relación con los demás.

El asalariado es aquel que cumple encargos, hace lo que se le pide, quizás con mucho esmero y perfección; quizás es muy bueno y digno de alabanzas. Sin embargo, el asalariado **no tiene el corazón puesto** en esas personas a las que sirve.

Por el contrario, el buen pastor ante todo tiene **un corazón que ama**. Se preocupa, conoce las particularidades de cada oveja, no las abandona ante el peligro, sufre si una se extravía, y une su vida a la de sus ovejas. Forman una única familia.

Con estas palabras, el Señor nos anima a vivir como un único rebaño, con un único Pastor. Sin duda, eso requiere **orar para conocer la voluntad de Dios**, superar egoísmos y comodidades, aceptar a los demás, perdonarnos y estar unidos.

En la *primera lectura* hemos escuchado que **no tenemos otro nombre**, más que el de Jesucristo, que pueda salvarnos. Él es nuestro Padre que nos orienta a buen fin.

En la *segunda lectura* se nos ha recordado que somos hijos de Dios. No es una utopía ni un deseo ni una ilusión, sino que **verdaderamente somos hijos de Dios**.

Para todo esto, el Señor nos ha dejado **sacerdotes en su Iglesia**. Ellos predicán la Palabra de Dios, nos perdonan los pecados, nos alivian en la enfermedad, nos alimentan con la Eucaristía; hacen presente al Buen Pastor que nos salva. Ayudemos a sacerdotes y seminaristas con nuestra plegaria confiada.

Oración de los fieles

- Por la Santa Iglesia de Dios, por el papa Francisco, por nuestro obispo, **N.**, y por todos los obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica; para que no cesen en su empeño de anunciar el mensaje de Cristo a todas las naciones. *Roguemos al Señor.*
- Por los misioneros que han dedicado sus vidas a difundir el Evangelio; para que sus esfuerzos y entrega se vean recompensados con el fruto de muchas conversiones sinceras. *Roguemos al Señor.*
- Por quienes han recibido en la Iglesia la vocación al sacerdocio o a la vida consagrada; para que vivan su consagración a Dios con alegría, dando testimonio y ejemplo de fidelidad y amor, y sean así constructores del Reino de los Cielos. *Roguemos al Señor.*

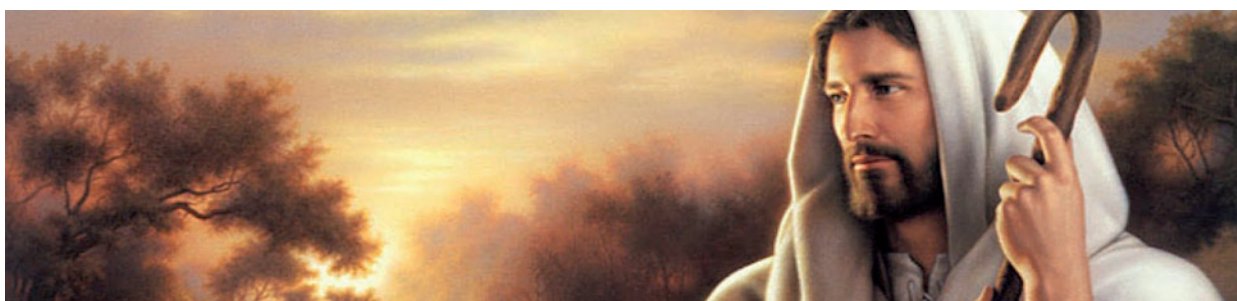
- Por los que todavía no conocen a Cristo; para que lo encuentren en la Iglesia, y sus vidas se transformen con la escucha atenta de la Palabra de Dios y la gracia de los sacramentos. *Roguemos al Señor.*
- Por los seminarios establecidos en países de misión; para que Dios mueva el corazón de muchos jóvenes locales, y le sigan con verdadero celo y entrega generosa de sus vidas por la salvación de sus compatriotas. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros, para que, confiando en la ayuda de la Santísima Virgen, Madre Sacerdotal, seamos coherentes con la fe que hemos recibido, y el amor de Dios se manifieste cada día en nuestras obras. *Roguemos al Señor.*

El sacerdote puede después anunciar que la **colecta** se destinará a la **Obra Pontificia de San Pedro Apóstol en favor de las Vocaciones Nativas.**

Monición final

Concluimos la celebración de la Eucaristía, unidos al Buen Pastor, como discípulos misioneros, con la confianza puesta en Él, que no nos abandona en el peligro. En nuestro día a día, **sigamos rogando al Dueño de la mies** que suscite vocaciones sacerdotales y religiosas nativas de los territorios de misión.

Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote





EL FUTURO DE LA OBRA DE SAN PEDRO APÓSTOL

El futuro de la Obra de las Vocaciones Nativas está fundado en la voluntad de Dios, en la acción del Espíritu Santo, que trabaja para la evangelización del mundo. **No hay mayor garantía.** Estas son algunas pistas de dónde puede estar ese futuro:

- Es fundamental el **aprecio por los sacerdotes**, por lo que son; no tanto por ser amigos que ayudan, sino por actualizar la redención, aplicándola, por los sacramentos, a la Iglesia. Y también, la valoración de la vida consagrada.

- En el mundo crecen las vocaciones, y en el sudeste asiático, mucho más. Pero necesitan ayuda: comunidades mal atendidas, candidatos que no pueden responder por falta de recursos, obispos que no pueden enviar, religiosas sin el servicio del sacerdote... Todos pedirán a Dios en sus oraciones, y sin duda Él las escucha. Falta que nosotros, **que toda la Iglesia vaya siendo consciente para pedir en la oración.**

- Por eso, el futuro está también en la **colaboración de los conventos de clausura**, donde, por supuesto, se reza mucho y con mucha sensibilidad por las misiones. Ese fue el caso de Teresa de Lisieux.

- **Los sacerdotes y los seminaristas, religiosas, novicias...** bien pueden sentirse identificados con el vocacionado que no puede responder a su vocación por carencia de medios en los centros de formación, y ser más conscientes de lo que puede hacer crecer el Reino una vida consagrada. Colectas en las órdenes y ritos de votos o de admisión son buenos momentos para sensibilizar y pedir oraciones.

- También es futuro la **Jornada de Vocaciones Nativas, unida a la de Oración por las Vocaciones.** No sería lógico pedir a Dios vocaciones y luego dejar perder ese regalo suyo por desidia de no poder formarlas.

- En nuestras Iglesias locales hay muchos sacerdotes extranjeros que vienen a formarse y además ayudan a los párrocos, y después regresan. Algunos son fruto de la Obra de San Pedro Apóstol. En los conventos de clausura y en las órdenes religiosas se nutren asimismo de africanas, americanas... Hay ya un **intercambio en la Iglesia universal** que es una riqueza para aprender y evangelizar mejor.

- El papa Francisco está empujando a despertar la dimensión misionera de la Iglesia, y eso ha de implicar también una mayor sensibilidad para la misión *ad gentes*. Esto debería impulsar a que todas las parroquias cuenten con un **grupo de misiones** que ayude al párroco a tener presente la misión en la oración, en el conocimiento y promoción de vocaciones misioneras, y en recoger ayudas, entre ellas, becas.

María, Madre de la Iglesia, llena de Espíritu Santo, está intercediendo, y así se lo pedimos; esta vez no es vino en la boda, sino vocaciones y ayudas para que sacerdotes y religiosas llamados puedan responder y alcanzar la meta, con el apoyo de otras Iglesias. ●

Arturo J. García Pérez

Delegado Diocesano de Misiones y Director Diocesano de OMP de Valencia



MARÍA, "NUESTRA PODEROSA PROTECTORA"

San Pedro Apóstol es una Obra marcada por la maternidad y la fecundidad. **Juana Bigard** y **Estefanía Cottin de Bigard** (una hija y su madre, precisamente) fundaron esta Obra en 1889 tras recibir una carta en la que un obispo de Japón, el misionero francés Mons. Cousin, les manifestaba su dolor por no tener medios económicos para acoger en el seminario a todos los jóvenes locales que deseaban entrar. Ante esa situación, extendida en la práctica al conjunto de las misiones, ambas decidieron **convertirse en madres adoptivas de vocaciones nativas**, cubriendo el coste de los estudios de algunas de ellas –las más posibles, y a costa de grandes sacrificios–, para que no quedaran detenidas a las puertas de su educación sacerdotal.

¿Cuál es el sentido profundo de esa maternidad? En agosto de 1902, en el Congreso Mariano de Friburgo, Suiza, Juana Bigard lo expuso con nitidez: **la clave la da María**. Las palabras de su intervención reproducidas en el siguiente apartado (texto completo en ppoomm.va en español, poniendo en “Buscar” “**Congreso Friburgo**”) no necesitan ser explicadas, sino meditadas en el corazón (cf. Lc 2,19).

María y la maternidad espiritual

“Sí, queremos ser sus madres, y desde el comienzo de esta Obra la Santísima Virgen María (¿no estoy mirando demasiado alto?) me pareció

ser el tipo incomparable de esta maternidad espiritual. **María, Madre de Jesucristo, Sacerdote eterno** según el orden de Melquisedec, de Jesucristo, sacrificador y víctima juntos en el Calvario, de Jesucristo, divino Modelo del sacerdote, especialmente del sacerdote apóstol.

No fue al lado del pesebre, en las dulces alegrías de la maternidad divina, donde María se me apareció como el modelo que quería imitar en la Obra de formación del clero nativo. Es a los pies de la Cruz donde me gusta contemplarla, en el instante supremo en que recibió de su Hijo moribundo la misión de ser la **Madre de los hombres, y en particular de los hombres apostólicos, de los sacerdotes**, representados por el apóstol san Juan. Me parece que María se convirtió así en la Madre de toda la falange sacerdotal del Nuevo Testamento, falange que debía, en los designios eternos, escapar de los estrechos límites que encerraban el sacerdocio en la antigua ley. Ya no es la herencia la que llama al altar, sino que es la voz de Dios la que resuena para llamar a los que son elegidos, no de las filas de una sola tribu, sino de todas las tribus, en todos los pueblos, en todas las razas, porque **el sacerdocio de Jesucristo debe ser católico y universal como la Iglesia**.

Ahora bien, la Obra de San Pedro, ¿no tiene acaso por objetivo **promover, con el doble medio de la oración y de la limosna, este sacerdocio ca-**



Juana Bigard



“¿No podemos nosotros, asociados de la Obra de San Pedro, saludar a María como nuestro modelo y nuestra guía?”.

tólico y universal, hasta las regiones más alejadas, en aquellos países todavía golpeados por la esterilidad, pero que se cubrirán de flores y de frutos cuando sus hijos, los primeros en entrar en la verdadera Iglesia, sean admitidos en el santuario y hayan subido las gradas del altar, para ofrecer al cielo la Hostia divina y el cáliz de bendición por la salvación de su linaje?

Por tanto, ¿no podemos nosotros, asociados de la Obra de San Pedro, **saludar a María, Madre adoptiva de san Juan, como nuestro modelo y nuestra guía** en la misión de caridad, de dedicación y de celo? Así lo he creído y tales son los pensamientos que me he esforzado en inculcar a mis queridas colaboradoras. Con estos sentimientos rezamos cada día a María, repitiendo esta invocación enriquecida con indulgencias para todos los miembros de la Obra de San Pedro: ¡Virgen María, Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros!”.

Una empresa de la Virgen

Convencidas de trabajar por “una obra vital de la Iglesia”, dice Juana, ella y su madre siguieron adelante, “bajo la mirada de Dios y de María, a la que tenemos cuidado de saludar con un avemaría antes de cada acto”. Y destaca que, llegado el momento de solicitar el respaldo de los obispos, “la Santa Virgen

se mostró como nuestra poderosa protectora”. Los dos primeros prelatos en aprobar la iniciativa con su firma fueron Mons. Francisco *María* Trégaro y, más tarde, en la misma hoja, Mons. Juan *María* Bécel. Aquel le había dicho: “Propaga la Obra. Tendrás que sufrir mucho, pero Dios lo quiere. **La Virgen Inmaculada no dejará inconclusa su empresa**”.

La fundadora menciona otras “pruebas de la poderosa protección de la Santísima Virgen sobre nuestra empresa”, como que la primera prédica y cuestación fueran un primer domingo de mayo, mes de María, en el santuario de Nuestra Señora de las Victorias. El hecho es que “gracias a Dios, gracias a María, a medida que [la Obra] se ha ido estableciendo y desarrollando, ha visto a su lejana familia adoptiva crecer y ampliarse. Algunos de nuestros queridos hijos espirituales se han convertido ya en sacerdotes; ellos **predican el amor de Jesús y de María a sus compatriotas**”.

Así concluye Juana Bigard su informe: “¿Vamos a detenernos aquí? No, espero, **con la gracia de Dios y el poder de María**. Por todas partes, los jefes de las misiones nos suplican que les ayudemos en la formación de su clero autóctono, la esperanza de sus pobres Iglesias. Podremos fácilmente responder a su confianza si más católicos entran en la asociación de San Pedro; y querrán hacerlo si conocen esta asociación, su fácil acceso, su vocación católica y las grandes ventajas que ofrece”. ●



EL SENCILLO (Y DIFÍCIL) DÍA A DÍA

Seguir esa que a veces calificamos como 'bendita rutina' es todo un reto en los seminarios atendidos por la Obra de San Pedro Apóstol. Sin las ayudas que esta recoge de los fieles donantes y envía a los destinos que Roma señala tras el oportuno estudio de las necesidades universales, esa marcha cotidiana sería imposible. Nos habla de ello aquí, en un mensaje de agradecimiento, un misionero español que está al frente de uno de dichos centros de formación.

Una simple ayuda de 3.000 euros, como el 'subsidio ordinario' que recibieron en este seminario, es siempre insuficiente para las necesidades existentes, pero es también vital para seguir funcionando con una básica normalidad. No es mantener un edificio, que también; no es dar de comer a quienes se alojan entre sus muros, que también; es ofrecer a quienes se forman en él –como nos escribía recientemente un seminarista desde Timor Oriental– 'un fertilizante para nuestra vocación'. Ahí está la gran trascendencia de nuestra ayuda espiritual y material.

La paz de Cristo resucitado les acompañe en todos sus trabajos.

Me llamo Manolo Servián, y desde septiembre de 2022 soy el nuevo rector del **Seminario Misionero Redemptoris Mater de Libreville, Gabón**. Soy de Córdoba, España, e incardinado en Medellín, Colombia.

En la actualidad contamos con **diez seminaristas de diferentes partes del mundo**. La mayoría son africanos: dos de Gabón, uno de Zambia, uno de Camerún, uno de Costa de Marfil, uno de Guinea Ecuatorial. Además, dos brasileños, un colombiano y un italiano. Esta internacionalidad nos hace presente la catolicidad de la Iglesia.

Nuestra vida cotidiana se distribuye entre **la oración, los estudios, el trabajo y la vida parroquial**, viviendo la fe en comunidad.

A las seis de la mañana hacemos el **rezo** de laudes, con un tiempo de oración silenciosa para comenzar poniendo al Señor en primer lugar. Luego se pasa al desayuno, e inmediatamente los muchachos van a recibir sus **clases** de Filosofía o bien de Teología.

A eso de las 12.45 rezamos la hora media y pasamos al almuerzo. Antes hacemos una oración para agradecer al Señor su providencia y **rogamos por todos aquellos que hacen posible ese alimento**. Siempre pedimos por aquellos que nos ayudan.



En la tarde realizamos un poco de deporte; aquí hace mucho calor y no se puede practicar tanto como querrían los seminaristas. Tras ello estudian, y a las seis de la tarde rezamos vísperas con **la eucaristía**. Al finalizar pasamos a la cena, nuevamente estudio, y a descansar.

Esta es nuestra liturgia diaria, pero los martes por la tarde-noche salen a diferentes parroquias a **participar de la vida comunitaria de la fe** con matrimonios, jóvenes, ancianos...

El jueves por la tarde cambiamos el estudio por un tiempo con la **Sagrada Escritura**, es-
crutando la Palabra, para ayudarnos a un mejor encuentro personal con Jesucristo.

El **día del Señor**, el domingo, se va a la parroquia a acompañar a los fieles y ayudarles, al mismo tiempo que somos ayudados, en la vida cristiana.

Gabón es un país pobre; bueno, también hay ricos, pero la mayor parte de la población vive **muy pobremente**. Las mismas parroquias nos ayudan con ofrendas en especie: arroz, pasta, huevos, algo de pollo, pero sobre todo arroz, mucho arroz.

Con sus aportaciones podemos sostener otros gastos hoy necesarios, como electricidad, Internet (para poder realizar los estudios, se ha vuelto obligatorio), transporte, alquiler de la casa donde vivimos, etc.

Les agradecemos todo el trabajo que realizan, y cuentan con nuestras oraciones todos los días del año. Reciban un fraternal saludo. ●



Manuel Servián Ramírez

*Rector del Seminario Redemptoris Mater
de Libreville, Gabón*

DEL “NO ESTOY” AL “AQUÍ ESTOY”



En la carpeta de materiales de esta doble jornada se ofrece ya un **guion para una vigilia**; esta es solo otra posible propuesta. Al entrar, todos reciben un folio, sobre el cual, en apaisado, aparecerán, en una primera fila y bajo el rótulo “No estoy”, los emoticonos de los tres monos que se tapan los oídos, los ojos y la boca; y en una segunda fila, bajo el rótulo “Aquí estoy”, los emoticonos de las manos en oración, el apretón de manos y el pulgar hacia arriba. Por el otro lado de la hoja, en grande, el lema de la jornada. También se les dan bolígrafos, la estampa oracional y una hojita con la conocida “oración del abandono” de san Carlos de Foucauld. Tras el saludo del sacerdote, se alternan dos monitores.

MONITOR 1. Estamos a punto de celebrar la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**. En ella se nos invita a rezar para poder distinguir a qué nos llama la voz del Buen Pastor que resuena en nuestro corazón; y también, para que continúen su camino aquellos que han escuchado y seguido ya esa llamada.

MONITOR 2. A la vez, celebraremos la **Jornada de Vocaciones Nativas**. Es una ocasión para ponernos en el lugar de quienes quieren prepararse para ser sacerdotes, religiosos o religiosas en los territorios de misión, donde las Iglesias aún están echando a andar. Ellos quieren formarse para seguir su vocación, pero necesitan de nuestra oración y ayuda económica, sin la cual no pueden realizar sus estudios.

MONITOR 1. Vamos a pedir por estas intenciones, diciéndole al Señor: **“Hágase tu voluntad - Todos discípulos, todos misioneros”**. (En este momento, se lleva el **cartel** de la jornada, para ponerlo bien visible junto al altar).

MONITOR 2. Padre Dios, cada vez que rezamos el padrenuestro te decimos: “Hágase tu voluntad”. Sin embargo, nuestras acciones muchas veces no se corresponden con eso. Es como si te contestáramos: “Sé que me estás diciendo qué quieres de mí, pero mira, **no estoy...**”.

MONITOR 1. Unas veces hacemos ruido o nos tapamos los oídos, porque no queremos oír tu voz en nuestro corazón... (Se invita a que, no “pensando”, sino “rezando”, en diálogo con el Señor; escriban debajo del primer emoticono una palabra o frase que resuma su vivencia a este respecto. Tras un tiempo prudente, se sigue).

MONITOR 2. Otras veces lo que hacemos es taparnos los ojos, para no ver cómo nos hablas a través de los acontecimientos, de las personas, de sus necesidades... (Como antes, con el segundo emoticono).

MONITOR 1. Incluso hay ocasiones en que tenemos clara tu voluntad, pero no nos atrevemos a decir con nuestros actos o con nuestra voz esa palabra que hable de ti a los demás... (Igual, con el tercer emoticono).

MONITOR 2. Pero hoy queremos dar un pequeño gran salto en nuestra respuesta, para escuchar tu voluntad sobre nosotros y responderte: “**Aquí estoy**; me fío de Ti, aquí me tienes...”.

MONITOR 1. Queremos oír tu voz en nuestro corazón, acogerla en la oración como la Virgen María, Reina de las Misiones, y decirte: “Hágase en mí según tu palabra”... *(Una vez escriban su frase o palabra debajo del cuarto emoticono, manos en oración, se invita a rezar todos juntos un **avemaría**).*

MONITOR 2. Queremos ver la realidad, hacernos cargo de los demás, y hoy, especialmente, de esas **vocaciones nativas** de la misión, que necesitan nuestra ayuda para llegar a ser signo de tu amor en medio de sus pueblos... *(Quinto emoticono, apretón de manos; luego se reza la **oración de la estampa de la jornada**).*

MONITOR 1. Queremos anunciar tu voluntad de amor sobre el mundo, viviendo como hermanos de todos, procurando ser cada uno un “hermano universal”, igual que los misioneros... *(Sexto emoticono, pulgar arriba; a continuación se reza la **“oración del abandono”**).*

SACERDOTE. Tras este tiempo que nos ha servido para recogernos en oración con el Señor, vamos ahora a recibir con agradecimiento y respeto su presencia eucarística. *(Mientras se entona un **canto eucarístico**, el sacerdote lleva al altar y **expone el Santísimo**. Después de un espacio de silencio, prosigue).*

SACERDOTE. Es el momento de decir al Señor de corazón, con confianza y “mirándole a los ojos”: “**Hágase tu voluntad**”; y también, como María: “Hágase en mí según tu palabra”. *(Se invita a todos a cantar **“Fuente de paz”**, y vuelve a dejarse un silencio orante).*

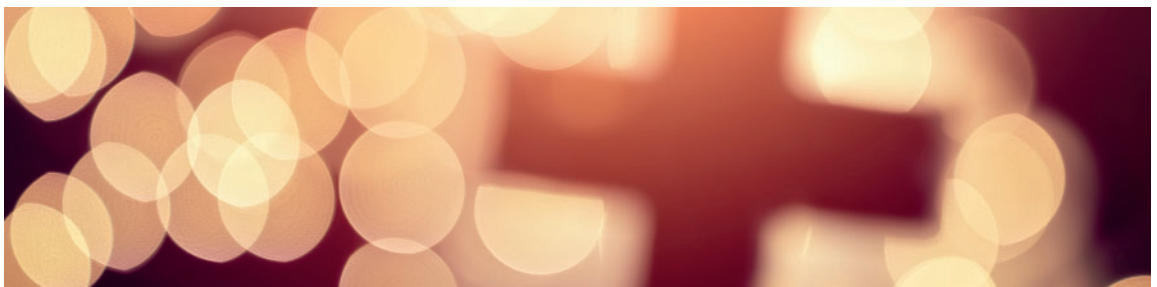
SACERDOTE. Señor, sabemos que la tuya es una voluntad de amor; que te has entregado por nosotros porque *quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad*. Y la verdad eres Tú, Señor Jesucristo, que has de ser anunciado a todos por la misión, aquí y en el mundo entero.

Te pedimos **por todas las vocaciones**, por la vocación de cada uno de nosotros, **por las vocaciones nativas** de las Iglesias más jóvenes. También, por el Papa y por toda la Iglesia universal. Lo hacemos mientras acogemos en nuestro corazón algunas palabras tuyas que nos descubren tu voluntad.

*(Uno o varios lectores leen, intercalando silencios oportunos, **Mt 12,46-50; Jn 4,31-35; Mt 7,21-23; Mt 26,39.42; Jn 6,37-40**).*

SACERDOTE. Ahora, Señor, vamos a terminar rezando una vez más, pero con una resonancia nueva, las palabras benditas que Tú mismo nos enseñaste. *(Y dirigiéndose a los participantes en la vigilia:)* Al decir “Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”, hacemos un instante de silencio.

*(Todos rezan el **padrenuestro**. Tras esto el sacerdote procede a la **bendición** y a la reserva, mientras se canta la **canción de la jornada**. Cada uno se lleva la hoja en la que ha escrito).* ●



APORTACIÓN ECONÓMICA DE LAS DIÓCESIS A SAN PEDRO APÓSTOL

Los donativos para la Obra de San Pedro Apóstol se reciben en las parroquias y comunidades cristianas, y llegan, a través de las Direcciones Diocesanas, hasta la Dirección Nacional de OMP. Desde allí, este dinero se envía, por medio de las Nunciaturas Apostólicas de los países correspondientes, a los destinatarios que indica a España la Secretaría General de la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol en Roma. Aparecen aquí, desglosadas por diócesis, las contribuciones realizadas en 2023 en el conjunto de España. Estas proceden, en buena medida, de la Jornada de Vocaciones Nativas de 2023. También, del esfuerzo económico continuado que realizan muchas personas e instituciones, con objeto de financiar "becas de estudio" para quienes se preparan a la vida sacerdotal o consagrada en los territorios de misión. Otras aportaciones provienen de herencias y legados de personas que dejan sus bienes con el fin de ayudar a sostener los seminarios y noviciados de las misiones.

Recaudaciones ejercicio 2023

DIÓCESIS Euros

ANDALUCÍA

Almería	1.825,96
Cádiz-Ceuta	4.187,67
Córdoba	50.702,67
Granada	14.336,76
Guadix-Baza	200,00
Huelva	1.110,86
Jaén	9.059,15
Jerez	935,08
Málaga-Melilla	36.328,86
Sevilla	46.485,74

ARAGÓN

Barbastro-Monzón	2.026,26
Huesca	205.521,14
Jaca	503,83
Tarazona	-
Teruel-Albarracín	1.316,05
Zaragoza	88.239,21

ASTURIAS

Oviedo	10.220,02
--------------	-----------

BALEARES

Ibiza	75.866,75
Mallorca	462,18
Menorca	700,00

CANARIAS

Canarias	17.803,52
Tenerife	37.566,99

CANTABRIA

Santander	24.672,41
-----------------	-----------

CASTILLA-LA MANCHA

Albacete	6.887,59
Ciudad Real	14.976,83
Cuenca	8.401,58
Sigüenza-Guadalajara	26.092,50
Toledo	22.681,80

CASTILLA-LEÓN

Astorga	2.165,23
Ávila	6.474,36
Burgos	16.345,22
Ciudad Rodrigo	3.889,64
León	14.862,53
Osma-Soria	-
Palencia	3.968,06
Salamanca	8.146,50
Segovia	12.294,31
Valladolid	87.792,42
Zamora	1.434,00

CATALUÑA

Barcelona	70.333,73
Girona	927,34
Lleida	1,21
S. Feliu de Llobregat	207,65
Solsona	4.174,86
Tarragona	5.823,27
Terrassa	439,93
Tortosa	272,05
Urgel	-
Vic	6.282,16

EUSKADI

Bilbao	302.578,23
San Sebastián	46.825,61
Vitoria	35.173,55

EXTREMADURA

Mérida-Badajoz	3.546,39
Coria-Cáceres	9.061,58
Plasencia	2.749,21

GALICIA

Lugo	23.701,60
Mondoñedo-Ferrol	152,14
Ourense	29.653,71
S. de Compostela	38.316,22
Tui-Vigo	1.441,73

MADRID

Alcalá de Henares	6.630,15
Getafe	6.497,81
Madrid	186.042,66
Arz. Castrense	-

MURCIA

Cartagena	8.135,83
-----------------	----------

NAVARRA

Pamplona-Tudela	252.186,68
-----------------------	------------

LA RIOJA

Calahorra-Logroño	10.267,10
-------------------------	-----------

VALENCIA

Orihuela-Alicante	26.177,14
Segorbe-Castellón	4.959,00
Valencia	570.067,87

DIRECCIÓN NACIONAL

.....	15.869,80
-------	-----------

TOTAL GENERAL

.....	2.534.979,89
-------	--------------



VOCACIONES NATIVAS

DISTRIBUCIÓN DE LAS AYUDAS DE ESPAÑA por continentes

De entre las solicitudes de ayuda aprobadas por la Asamblea General de las OMP celebrada en Roma del 31 de mayo al 6 de junio de 2023, la Secretaría General de la Obra de San Pedro Apóstol asignó a España la siguiente distribución de las cantidades que había puesto a disposición del Santo

Padre para velar por las vocaciones nativas. Dichas cantidades proceden de la cooperación económica de los fieles durante el ejercicio de 2022, deducidos los gastos de administración y de animación misionera requeridos para promover la colaboración ante estas necesidades.

Con estos donativos se ayuda a que muchos candidatos al sacerdocio y a la vida religiosa puedan **perseverar y prepararse** adecuadamente para servir a sus jóvenes Iglesias. También, a que sea posible mantener o construir seminarios y casas en las que puedan formarse.

ÁFRICA

ANGOLA	154.280,52	LIBERIA	30.871,93
BENÍN	21.402,45	MOZAMBIQUE	166.007,99
BURKINA FASO	89.951,83	NIGERIA	279.263,99
CAMERÚN	130.286,45	REP. DEM. CONGO	19.402,45
COSTA DE MARFIL	23.525,45	UGANDA	451.075,36
KENIA	68.235,65		

TOTAL 1.434.304,07 €

ASIA

INDIA	67.977,60
INDONESIA	56.265,60
PAKISTÁN	42.302,25
SRI LANKA	27.896,65
TAILANDIA	100.802,05
TIMOR	32.970,78

TOTAL 328.214,93 €

TOTAL GENERAL..... 1.762.519,00 €

ENFERMOS MISIONEROS (4)



EN LA ESTELA DE SANTA TERESITA

San Juan Pablo II, ante la Basílica de Santa Teresita del Niño Jesús, dijo: “Cuando veo ante mí a todos estos enfermos, pienso que también ellos, como Teresa de Lisieux, están **asociados a la pasión de Cristo** y que, gracias a su fe en el amor de Dios, gracias a su propio amor, su ofrenda espiritual obtiene misteriosamente para la Iglesia, para todos los demás miembros del Cuerpo místico de Cristo, un aumento de fuerza” (Homilía, 2-6-1980).

En la estela de la Patrona de las Misiones, los enfermos misioneros, desde Margarita Godet a nuestros días, viven esta cooperación espiritual con la misión. **El poder de la oración** les permite en todo momento un libre acceso a Dios, desde su sufrimiento, siendo misioneros con los misioneros para que llegue el mensaje salvífico de Cristo a todo el mundo. Viven el amor a Jesús y a María encontrando, como santa Teresita, “su puesto” en la Iglesia, al descubrir “su vocación”. Estos son unos breves testimonios de algunas enfermas misioneras:

“La Virgen nos ama **tal cual somos**, a pesar de que su Hijo está en la cruz por nuestros pecados, y, cuando la rezo, la siento a mi lado y me lleno de gozo; como Teresita, le digo que la quiero. Por el sufrimiento que paso, a veces pienso en qué será de mí; entonces siento esa «paz», como un «olor» de Dios que me dice: «No tengas miedo. Te quiero, hija, y siempre estaré a tu lado»” (Nora).

“A través de sus escritos, Teresita me transmite su **estrecha amistad con Jesús** y la confianza en su misericordia; tanta que al confesar sus pecados se unía más con Él, pues su amor hacia ella era inquebrantable. Me sorprende su sencillez y humildad. Generosidad, limpieza de corazón, sacrificio y oración que todo lo puede” (Reyes).

“Donde me encuentro más unida a nuestro Señor y tengo más paz es **en la soledad de mi pequeña capilla** (mi habitación). Cuando hay alguna celebración en mi residencia, intento participar, aunque me cueste; les pido ayuda a Jesús y María para que no sea yo, sino que vean en mi mirada, mis actos, mis pensamientos, a Jesús. Le digo: «Jesús, creo que nadie está pensando en Ti, pero yo te amo con todo mi corazón»” (Loli).

“Arder en deseos de saber que Jesús tiene un gran número de cruces reservadas para uno mismo es inundarte en consuelos por considerarlo la mayor gracia. Solo queda rogar a Dios que tengamos la misma **visión sobrenatural** que tenía santa Teresita, para saber aprovechar el tiempo que Dios nos concede para superar las pruebas siempre de su mano” (Lourdes).

“El confesor le dice a santa Teresita que sus pecados no desagradan a Dios; desde entonces, empieza a navegar **por los mares de la confianza y del amor**. Él me quiere tal y como soy, con mis faltas y ruindades, lo que me hace cambiar, amor por un nuevo amor” (Carmina).

Así reza el papa Francisco: “Querida santa Teresita, la Iglesia necesita hacer resplandecer el color, el perfume, la alegría del Evangelio. ¡Mádanos tus rosas! Ayúdanos a confiar siempre, como tú lo hiciste, en el gran amor que Dios nos tiene, para que podamos imitar cada día tu **caminito de santidad**. Amén” (*C'est la confiance*, 53). ●

Carmen Paniagua, UEM

Si eres **sacerdote**, lo entenderás mejor que nadie

¿Cambiarías por algo ser sacerdote?

Seguro que recuerdas el momento en el que el Señor te llamó a servirle en los hermanos. Tú conoces **la fuerza de esa vocación** y ese deseo de alimentar con los sacramentos la vida de las comunidades.



Desde hace más de 130 años, la **Obra Pontificia de San Pedro Apóstol** es el instrumento que tiene la Iglesia para mantener abiertos los seminarios en los territorios de misión. A través de ella, tú puedes impedir que las carencias materiales dejen en la cuneta a un futuro sacerdote.

Tu oración, el ofrecimiento de tus sacrificios, tu impulso a la colecta de la Jornada de Vocaciones Nativas (IV Domingo de Pascua), tu beca de estudios para un seminarista en la misión, tus estipendios de misas, tus donativos... son **una gran ayuda** para esta Obra.

Si eres sacerdote, ¡ayúdale a él a serlo!

Entra en www.vocacionesnativas.es
o llama al **91 590 27 80**



TÚ PUEDES COLABORAR CON LAS VOCACIONES NATIVAS

UN CURSO 350 €

Un curso académico de un seminarista o novicio/a

MEDIA BECA 1.000 €

Tres años de preparación de un futuro sacerdote

UNA BECA COMPLETA 2.000 €

Los seis años de formación de un seminarista

Tu ayuda, por pequeña que sea, da grandes frutos en la misión. Por ejemplo: **25 €**, un mes de manutención de una novicia; **70 €**, un mes de manutención y formación de un seminarista.

Estipendios de Misa

Los profesores de seminario en los territorios de misión pueden celebrar la Eucaristía por tus intenciones o por tus difuntos. **Donativo: 10 €**



Más información:

91 590 27 80

vocacionesnativas.es